

ruas. La mayor parte de las pequeñas islas que pueblan el rio, asi como las costas de este, están cubiertas de bosques en las que abundan cerdos cimarrones.

Desde el Cabo de Castillos hasta el Rio Negro, como tambien desde el mismo Cabo hasta San Pablo límite al Brasil, las costas son inhabitadas, aun cuando el país, especialmente á lo largo del rio parece ser excelente, atravesando las llanuras pequeños arroyuelos que vienen de los cerros. Al principio pobláronse los españoles alli, poco despues se trasladaron á Buenos Aires; porque era molesto cruzar el Paraná Grande para ir al Perú.

Mas arriba del Rio Negro bajé con frecuencia á tierra, no alejándome nunca mas de tres cuartos de legua tierra adentro. Véanse pocos salvajes, pues tienen estos sus moradas en el interior del país; los que ví eran bien formados, de pelo largo y barba escasa, no visten mas que una gran manta hecha de pequeñas pieles que les cuelga hasta los talones y un pedazo de suela en la planta de los pies asegurada con correas á la altura del tobillo.

Como ornamento usan en la cabeza una *vincha* de algun género que cubriéndoles la frente conserva el pelo echado hácia atrás. Las mujeres no gastan mas traje que estas mantas de pieles, las cuales se las atan á la cintura, cubriéndose la cabeza con una especie de sombreritos hechos de juncos de diversos colores.

Desde el Rio Negro hasta las Corrientes y el Rio Paraná, el país está bien poblado de toros y vacas; hay tambien muchos ciervos, cuyas pieles venden por de badana. Los salvajes de las inmediaciones del rio Negro son las únicas gentes desde el mar hasta alli, que están en correspondencia con las de Buenos Aires, y los Caciques y Curacas,